

LECCION # 7 MODULO 3

LA FIDELIDAD DE DIOS

ESTUDIO EXPOSITIVO- LA FIDELIDAD DE DIOS

No podremos nunca describir a Dios en palabras, porque su amor y misericordia y muchas más virtudes que él tiene sobrepasaran siempre el entendimiento del ser humano, sus características no pueden ser descritas en una sola palabra, pero Dios se hizo cercano por medio de Jesús para que pudiéramos entender estos atributos.

Hoy le quiero compartir una de sus características más importante y que en mi vida personal Dios ha manifestado desde el día en que en su misericordia y gracia se dio a conocer en mi vida, su FIDELIDAD, creo para este inútil servidor vuestro el mejor de sus atributos.

La Fidelidad De Dios !Un Maravilloso Atributo; propio del ser de Dios, y que nosotros los creyentes debemos testificar y debemos enseñar también a otros.

- **¿Qué es la fidelidad?** Y según El Diccionario Larousse define la fidelidad como “fiel”

Y alguien fiel es aquel “que cumple sus compromisos”. Pero también encontramos sinónimos de fidelidad. De manera que cuando hablamos de fidelidad, también podemos pensar en “constante”, “perseverante”, “seguro”, “honrado”, “que retiene lo que se le confía”.

- **Por sobre todas las cosas, Dios es *fiel a sí mismo*.**

Esta es una verdad que me gustaría destacar desde el inicio y que quede grabada en nuestras mentes a partir de aquí. Y es que muchas veces, cuando pensamos en la fidelidad de Dios, lo hacemos de manera **ANTROPOCÉNTRICA** (centrada en el hombre).

Decimos cosas como:

- “Dios es fiel a mí”,
- “Dios nunca me falla”,
- “Dios está comprometido a hacerme bien y serme fiel en toda situación”.

Y si bien es cierto que podemos ver la fidelidad de Dios en situaciones difíciles, debemos comprender que el bien que él nos hace es en última instancia un acto de fidelidad a su propio carácter misericordioso y a su propia Palabra, ósea en otras palabras su fidelidad está sujeta a su fidelidad.

LA FIDELIDAD DE DIOS EN LA MISERICORDIA

Lamentaciones 3:22-23.....Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

Cuando Dios nos hace misericordia al perdonarnos y preservarnos, es porque él es un Dios misericordioso y es fiel a ese carácter misericordioso. El hecho de que la misericordia de Dios sea nueva cada mañana no es debido a algo en nosotros que le mueva a renovarla, sino porque su fidelidad a su propio carácter misericordioso es grande.

- Los hijos de Dios debemos entender que él nos continúa preservando debido a que él mismo es fiel a su plan eterno de salvación.
- No se trata de que él vea alguna virtud en nosotros, sino que se trata de su propio compromiso con la obra de salvación que ha iniciado en nosotros (**Filipenses 1:6**)

LA FIDELIDAD DE DIOS EN SU JUICIO

Romanos 3:3-4.....¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? 4 De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: *Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.*

Cuando los judíos en Roma vieron que muchos descendientes físicos de Abraham no creían en el evangelio y que los gentiles sí eran beneficiados por la salvación del Señor, pensaron que eso era un error en la enseñanza de Pablo.

➤ Ellos razonaban más o menos de esta manera:

“Si la salvación es totalmente por gracia, aparte de la ley, y si es tanto para judíos como gentiles, entonces no vale la pena ser judíos. Dios no ha sido fiel a su promesa de preservarnos y mostrarnos su favor a nosotros como sus elegidos; al contrario, muchos judíos se quedan fuera de la salvación que este evangelio provee porque no creen en Jesucristo. Dios, por tanto, no es fiel ni digno de confianza.”

Ante esto, la respuesta de Pablo fue categórica. Él nunca puede ser infiel a sus promesas, incluso cuando juzga. El juicio de Dios contra la dureza del corazón de los judíos no es para nada un error en su plan; sino que responde a su soberanía y a su justicia. Dios es fiel a su carácter, y cuando él promete juicio, él lo trae.

DIOS ES FIEL A SÍ MISMO

“Por sobre todas las cosas, Dios es fiel a sí mismo.” Esta es una verdad reconfortante porque si él ha prometido misericordia, la efectuará más allá de nuestra pecaminosidad.

Sin embargo, reconfortante como pueda ser, debe hacernos temer también, ya que si él ha prometido juicio, debemos estar seguros de que lo ejecutará.

Isaías 43:25-26..... Yo, yo soy el que borro tus rebeliones POR AMOR DE MÍ MISMO, y no me acordaré de tus pecados. 26 Hazme recordar, entremos en juicio juntamente; habla tú para justificarte.

➤ ¿Qué hacemos entonces?

Vamos a su Palabra, pues allí encontraremos tanto su ira como su misericordia, las cuales exaltan su fidelidad de manera perfecta. Encontraremos cómo huir de la ira y cómo correr hacia la misericordia. Y en ambas, el Hijo es glorificado y exaltado al más alto lugar como aquel en quien las promesas de Dios son seguramente cumplidas (**2 Corintios 1:20**).

PREGUNTAS:

- ¿Sabías que Dios es fiel aun cuando las cosas no van bien?
- ¿Sabías que Dios es fiel aun cuando nos juzga por nuestro pecado?
- **Salmo 36:5; 89:1; 103:17-18; 1 Corintios 1:9**

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” ~ **Lamentaciones 3:22-23**

➤ QUE DICE LA BIBLIA SOBRE LA FIDELIDAD

Ser fiel es ser confiable, firme e incondicional, y la Biblia habla de esta clase de fidelidad de cuatro maneras:

1. Como un atributo de Dios
2. Como una cualidad de algunas personas
3. Como una característica que muchas personas no tienen
4. Como un don del Espíritu Santo.

Fiel se utiliza también en el sentido de "creer", como en el caso de los cristianos de Éfeso y Colosas (**Efesios 1:1; Colosenses 1:2**). Las Escrituras en general hablan de la fidelidad de Dios.

Constantemente aprendemos que cuando Dios dice que hará algo, lo hace (incluso cuando parece imposible). Cuando dice que algo va a ocurrir, ocurre. Esto es verdad para el pasado, el presente y el futuro. Si no fuera así, si Dios fuera infiel al menos una vez, no sería Dios y no podríamos confiar en ninguna de sus promesas. No obstante, así es:

- "No ha dejado de cumplir ni una sola de las promesas que nos dio" (**1 Reyes 8:56**).

Dios es eternamente confiable, firme e inquebrantable, porque la fidelidad es uno de sus atributos naturales.

- Dios no tiene que esforzarse por ser fiel; Él es fiel.
- La fidelidad es una parte fundamental de lo que Él es (**Salmo 89:8; Hebreos 13:8**).
- En Su fidelidad, Dios nos protege del mal (**2 Tesalonicenses 3:3**),
- Pone límites a nuestras tentaciones (**1 Corintios 10:13**)
- Nos perdona los pecados (**1 Juan 1:9**)
- Nos santifica (**1 Corintios 1:9; Filipenses 1:6**).

Cuando una persona camina consistentemente con Dios, en servicio humilde a Él, él o ella puede ser llamado "fiel". Cuando Nehemías tuvo que dejar Jerusalén para regresar a Persia, puso a Hanani y a Hananías a cargo. La razón de su elección fue porque cada uno de los dos era "varón de verdad y temeroso de Dios, más que muchos" (**Nehemías 7:2**).

- Nehemías necesitaba hombres de buen carácter en quienes pudiera confiar. Hombres que no aceptaran sobornos, que estuvieran comprometidos con el bienestar del pueblo y que mantuvieran la integridad del cargo.

Observa también que la fidelidad está asociada con el temor a Dios. Entre más conocemos a Dios, más desearemos imitarlo (**Efesios 5:1**).

Otros ejemplos de fidelidad son:

- ✓ Silas (**1 Pedro 5:8**),
- ✓ Tíquico (**Efesios 6:21**),
- ✓ Epafras (**Colosenses 1:7**),
- ✓ Onésimo (**Colosenses 4:9**)
- ✓ Moisés (**Hebreos 3:2**).

Algunos de los nombres incluidos en esta "lista de fieles" no son tan conocidos para mucha gente. No se sabe mucho de Tíquico o Epafras, por ejemplo. Pero la fidelidad, incluso en los pequeños detalles, es conocida por Dios y recompensada al final (**Lucas 19:17**).

La Biblia también nos advierte de las consecuencias de la infidelidad. Estas advertencias son necesarias porque, como dice el viejo himno, somos "propensos a extraviarnos... propensos a olvidar al Dios que amamos". Nuestros corazones son inconstantes con mucha frecuencia, aunque tengamos las mejores intenciones (**Proverbios 20:6; Jeremías 17:9; Mateo 26:75**).

La fidelidad afecta a todas nuestras relaciones. La Biblia dice que es un don de Dios. Cuando recibimos a Cristo como Señor, el Espíritu Santo mora en nosotros y nos trae la bendición del amor, la alegría, la paz y la fidelidad (**Gálatas 5:22**).

- La plenitud de estas bendiciones depende de caminar con Dios y entregarse a Su Espíritu. Debemos ser fieles en leer y cumplir la Palabra de Dios y buscar al Señor en la oración **(Salmo 1:1-2; Efesios 6:18)**.

El Antiguo Testamento nos enseñó que "el justo por su fe vivirá" **(Habacuc 2:4)**, y esa verdad es mencionada, ampliada e interpretada tres veces en el Nuevo Testamento. Conseguimos esa fe, y la fidelidad, por la gracia de Dios. Él es fiel a Sus hijos, y por Su gracia escucharemos un día las palabras: "Bien, buen siervo y fiel" **(Mateo 25:23)**.

- **CONOCE Y HAS DIFERENCIA AL DIOS FIEL DE LOS dioses infieles.**

Deuteronomio 7:9..... "Conoce, pues, que Jehová tu Dios **ES DIOS, DIOS FIEL**"

En este texto, fidelidad e infidelidad se hallan contrastadas. A pesar de nuestra infidelidad, Dios permanece fiel. La infidelidad es uno de los pecados más prominentes en nuestra sociedad hoy.

- Si nos fijamos en el mundo de los negocios, salvo raras excepciones, vemos que los hombres no se sienten ligados por la palabra empeñada.
- Si de ahí pasamos a la esfera social y nos detenemos a considerar la institución del matrimonio, observamos como la infidelidad conyugal es la que más abunda; lo que eran los lazos sagrados del matrimonio en que los cónyuges se prometían fidelidad mutua se quebrantan con la misma facilidad con que se desecha un vestido viejo.
- Si nos trasladamos al marco eclesial, sabemos que varios miles de hermanos y hermanos prometieron un día servir al Señor con fidelidad y han pasado los años y aquella promesa ha pasado a engrosar el baúl de los recuerdos.

¡Cuántas veces hemos sido infieles a Cristo, pero que bendición es levantar nuestros ojos y ver que él es fiel en todas las cosas y en todo momento!

- "Reconoced, pues, que el Señor **VUESTRO DIOS ES EL DIOS VERDADERO**, que cumple fielmente su pacto generación tras generación con los que le aman y cumplen sus mandamientos, pero que destruye a aquellos que le odian, dándoles su merecido" **(Deuteronomio. 7:9)**.

La fidelidad es una cualidad esencial del ser de Dios, ya que sin ella no sería Dios y está íntimamente unida a la verdad. Para Dios, ser infiel sería obrar contra su propia naturaleza, lo cual es imposible como hemos visto en el texto áureo.

Dice el salmista con relación al Señor "tu fidelidad alcanza el cielo azul" **(Salmos. 36:5)**, es decir, es tan inmutable que está por encima de la comprensión finita. Todo lo que concierne a Dios es enorme, grandioso e incomparable. Él nunca olvida ni falta a su palabra, nunca la pronuncia con vacilación ni renuncia a ella. El Señor se ha comprometido a cumplir cada una de sus promesas, cada una de sus profecías, cada pacto establecido y cada amenaza. **¡BENDITA FIDELIDAD LA DE NUESTRO DIOS!** ya que el creyente puede exclamar con el profeta Jeremías:

- "El amor del Señor no tiene fin, ni se han agotado sus bondades, cada mañana se renuevan: ¡qué grande es su fidelidad! **(Lamentaciones. 3:22-23)**.

Este es otro mas de los atributos del Dios Soberano que hace diferencia entre los demás dioses, en su débil imagen para nada son fieles ya la traición es uno de sus atributos mas sagrados en su mundo espiritual. Los dioses todos mienten.

- ¿sabes porque?

Salmos 115:1-11... No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad. 2 ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? 3 Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.4 Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. 5 Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; 6 Orejas tienen, mas

no oyen; Tienen narices, mas no huelen; 7 Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan; No hablan con su garganta. 8 Semejantes a ellos son los que los hacen, Y cualquiera que confía en ellos. 9 Oh Israel, confía en Jehová; El es tu ayuda y tu escudo. 10 Casa de Aarón, confiad en Jehová; El es vuestra ayuda y vuestro escudo. 11 Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; El es vuestra ayuda y vuestro escudo.

La fidelidad de Dios significa que Él es inmutable en Su naturaleza, fiel a Su Palabra, prometió salvar a Su pueblo y mantendrá Sus promesas para siempre.

- Él es digno de confianza eterna sin importar cuán improbables parezcan Sus promesas.
- Nada en el cielo ni en la tierra puede impedir a Dios que cumpla todo lo que prometió a Su pueblo por medio de Jesucristo.

Esta confiabilidad de Dios debería ser una gran fuente de consuelo y fortaleza para los miembros del pueblo de Dios, ya que repetidamente fallan, pasan por pruebas y sufren.

➤ **La Fidelidad del Dios Fiel siempre Fiel.**

Esta cualidad es esencial, sin ella no sería Dios. Para Dios, ser infiel sería obrar en contra de su naturaleza, lo cual es imposible, porque Dios no puede hacer nada que atente contra Él mismo: *“Si fuéremos infieles él permanece fiel: no se puede negar a sí mismo” (2 Timoteo 2:13)*. La fidelidad es una de las gloriosas perfecciones de Dios.

La fidelidad es como el cinturón de Dios:

“Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová, Y tu fidelidad te rodea.” **(Salmos 89:8)**.

Asimismo, cuando Dios fue encarnado, fue dicho:

“Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. .” **(Isaías 11:5)**.

Dios nunca olvida, ni falta a su Palabra; nunca la pronuncia con duda, nunca renuncia a ella. El Señor se ha comprometido a cumplir cada promesa y profecía, cada pacto establecido y cada amenaza o juicio, porque:

- “Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, “¿y no lo hará?; habló ¿y no lo ejecutará?” **(Números 23:19)**.

Por ello debemos decir con seguridad:

- “Nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” **(Lamentaciones 3:22,23)**.

Las ilustraciones sobre la fidelidad de Dios son muy abundantes en las Escrituras. Hace más de cuatro mil años, El dijo:

- “Mientras exista la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche” **(Génesis 8:22)**.

Cada año que pasa es una nueva prueba del cumplimiento de esta promesa hecha por Dios.

En Génesis leemos que Jehová declaró a Abraham:

“Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. En la cuarta generación volverán acá,” **(Genesis 15: 13-16)**.

- LOS SIGLOS SIGUIERON SU CURSO, y los descendientes de Abraham gemían mientras cocían ladrillos en Egipto. ¿Había olvidado Dios su promesa? No, por cierto. Leamos **(Éxodo 12:41)**:

Pasados los 430 años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los escuadrones de Jehová. Dios, hablando por el profeta Isaías, declaró:

- “Por tanto, el mismo Señor os dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel” **(Isaías 7:14)**.

DE NUEVO PASARON LOS SIGLOS,

- “pero venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, nacido de mujer” **(Gálatas 4:4)**.

La reconfortante cualidad de la fidelidad

Jacob elevó la siguiente oración al considerar todo lo que el Señor había hecho por él:

Genesis 32:9-10.....Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien; 10 menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos.

Dios es fiel en todo momento, pero debemos prestar atención. Debemos considerar todas las ocasiones en las que ha demostrado ser fiel en nuestra vida y darle nuestra gratitud.

La Biblia declara la fidelidad de Dios.

- ✓ **Deuteronomio 7.9** “Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones”.
- ✓ **Salmo 33.4** “Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad”.
- ✓ **Salmo 36.5** “Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes”.
- ✓ **Salmo 119.90** “De generación en generación es tu fidelidad”.
- ✓ **Lamentaciones 3.22, 23** “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad”.
- ✓ **2 Timoteo 2.13** “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”.

Aunque en ocasiones seamos infieles, estos pasajes declaran que Dios es fiel en todo momento. Ni siquiera el pecado de sus hijos invalida esta verdad. Porque el Señor es inmutable, nunca cambia, y ninguno de sus atributos varían. Por eso podemos vivir confiados en que cumplirá todas sus promesas. Su fidelidad es una verdad en la que podemos descansar. Ya que dijo:

- “no te desampararé, ni te dejaré”, podemos confiar en que estamos seguros en Él **(Hebreos 13.5)**.

Debemos recordar que nuestra confianza esta puesta en El que lo prometió mas que en la misma promesa, ya que si la promesa tardare no debemos desesperarnos porque El que lo prometió no esta muerto, El vive por la eternidad.

El Espíritu Santo obra para plasmar en nosotros cualidades de la naturaleza de Dios; entre ellas la fidelidad. Debemos actuar de acuerdo con lo que hemos dicho y a lo que nos hemos comprometido a realizar. Hacer lo contrario es engañar. Sin embargo, ninguno de nosotros tiene la fortaleza, el poder ni la fidelidad para vivir separados del Espíritu Santo que mora en nosotros. Ni tan siquiera los

discípulos de Cristo pudieron hacerlo. Por eso Cristo les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que “[fueran] investidos de poder desde lo alto” (**Lucas 24.49**).

Dios ha prometido sernos fiel.

- **Siempre nos perdonará.** “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (**1 Juan 1.9**). El perdón solo es posible porque Cristo pagó nuestra deuda de pecado con su muerte en la cruz. Ahora Dios puede perdonarnos porque el sacrificio de Cristo satisfizo su justicia. Quienes hemos aceptado a Jesucristo podemos venir a Dios y recibir el perdón porque Él es fiel para cumplir esta promesa.
- **La fidelidad de Dios limita el poder de la tentación.** “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (**1 Co 10.13**). Si descansamos en esa promesa, no tendremos que rendirnos ante la tentación. Dios ha puesto límite y ha provisto una salida, para que podamos resistir la tentación sin llegar a caer.
- **Podemos tener la paz de Dios.** “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (**Filipenses 4.7**). Si traemos nuestra ansiedad ante el Señor en oración, podemos recibir su paz incluso en medio de situaciones difíciles. Guardará nuestro corazón y nuestra mente y no nos permitirá rendirnos, ni culpar o acusar a Dios.
- **El Espíritu Santo limita el poder de Satanás en nuestra vida.** “Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal” (**2 Tesalonicenses 3.3**). El diablo está bajo el control de Dios y no tiene la libertad para hacer lo que desee en nuestra vida.

Estas cuatro promesas pueden capacitarnos para enfrentar cualquier desafío, pues contamos con la fidelidad de Dios. Puede que no comprendamos nuestra situación, pero podemos confiar en Aquel que perdona nuestros pecados, limita nuestras tentaciones, nos da paz en medio de las dificultades y controla lo que Satanás desea hacernos.

Nuestra confianza en la fiabilidad de las Sagradas Escrituras es puesta a prueba cuando pasamos por tribulaciones, pues estas desafían nuestra fe en Dios y en lo que ha dicho. Tales pruebas revelan nuestras áreas débiles, para que el Señor pueda fortalecernos y salgamos vencedores. Su meta es que el fruto del Espíritu que se describe en **Gálatas 5.22, 23** se convierta en parte de nuestro carácter y de nuestro estilo de vida.

Si andamos en el Espíritu, nos caracterizaremos por ser:

- **Devotos a Dios.** Solo a Él seguiremos.
- **Leales.** Las demás personas tendrán la seguridad de que haremos lo que hemos prometido.
- **Inquebrantables.** Nuestra confiabilidad no cambiará de un día a otro.
- **Firmes.** Nos mantendremos firmes en nuestras convicciones y sin movernos cuando las circunstancias cambien.
- **Confiables.** Otros nos creerán, pues siempre hablaremos con la verdad.
- **Fiabiles.** Los demás podrán confiar en que llegaremos a tiempo y terminaremos lo que hemos prometido.
- **Obedientes.** Aunque no seamos perfectos, nuestro deseo será siempre obedecer a Dios.
- **Fructíferos.** Nuestra vida tendrá un impacto positivo en quienes nos rodean.
- **Fieles.** Seremos fieles a Dios y a las demás personas.

Preguntas a responder:

- ¿Qué tan seguro está de que puede confiar en el Señor en medio de cualquier circunstancia?
- ¿De qué manera Él le ha demostrado su fidelidad?
- ¿Qué tan fiel le es usted al Señor y a los demás?
- ¿Podrán los que te rodean testificar de ti que siempre cumples lo que dices?

CARACTERÍSTICAS DE LA FIDELIDAD DE DIOS PARA SU PUEBLO.

1. Dios es fiel al proteger a su pueblo (1 Corintios. 1:8-9).

El apóstol se refiere a la promesa de que Dios confirmará a los suyos hasta el fin. La fe de Pablo en la absoluta seguridad de la salvación se basaba, no en sus fuerzas o en su capacidad para perseverar, sino en la veracidad o fidelidad de aquel que no puede mentir. Dios no permitirá que perezca ninguno de aquellos que forman parte de la herencia que ha dado a su Hijo, sino que ha prometido librarles del pecado y la condenación, haciéndoles partícipes de la vida eterna.

2. Dios es fiel al disciplinar a los suyos (Salmos. 119:75).

La fidelidad de Dios es una verdad que debemos reconocer cuando todo nos sonríe y también cuando sufrimos su severa reprensión. Es la fidelidad de Dios la que maneja la vara de la disciplina. Reconocerlo así es un acto de humillación delante de él y una confesión de que merecemos su corrección.

- En lugar de murmurar, deberíamos darle las gracias.

La aflicción es compatible con el amor de Dios prometido en el pacto eterno al formar parte de la administración del mismo. Dios es fiel, no solamente a pesar de las aflicciones, sino también al enviarlas (**Salmos. 89:32-33**).

3. Dios es fiel al glorificar a sus hijos (1 Tesalonicenses. 5:23-24).

Dios, no nos trata según nuestros méritos -QUE NO TENEMOS- sino según su fidelidad a sí mismo y a su propósito eterno de gracia (**Romanos. 8:30**). Dios nos da una demostración plena de la permanencia de su bondad hacia sus escogidos al asegurarles la certeza de su perseverancia.

4. La fidelidad de Dios es veraz

Como Dios es veraz, también lo es su fidelidad. Su palabra de promesa es segura. En todas sus relaciones con su pueblo Dios es fiel. En Él, el hombre puede confiar. Nadie ha confiado jamás en Dios en vano. Esta verdad preciosa la encontramos expresada en cualquier lugar de la Escritura, porque su pueblo necesita saber que la fidelidad es una parte esencial del carácter divino.

Este es el fundamento de nuestra confianza. Pero una cosa es aceptar la fidelidad de Dios como una verdad divina, y otra muy distinta actuar de acuerdo con ella. Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, pero

- ¿contamos realmente con su cumplimiento?
- ¿Esperamos, en realidad, que haga por nosotros todo lo que ha dicho?
- ¿Descansamos con seguridad absoluta en las palabras?

“Fiel es el que prometió” (**Hebreos 10:23**).

5. Dios es fiel en medio del dolor

Hay épocas en la vida de todos los hombres y mujeres, incluso en la de los cristianos, cuando no es fácil creer que Dios es fiel. Nuestra fe es penosamente probada, nuestros ojos mojados por las

lágrimas, y no podemos acertar a ver la obra de su amor. Los ruidos del mundo aturden nuestros oídos y nos impiden oír los acentos dulces de la tierna voz de Dios.

Los planes que acariciábamos han sido desbaratados, algunos amigos en los cuales confiábamos nos han abandonado, alguien que profesaba ser nuestro hermano en Cristo nos ha traicionado.

- Nos tambaleamos.
- Intentamos ser fieles a Dios, pero una oscura nube le esconde de nosotros.

“¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios” (**Isaías 50:10**).

- Cuando seamos tentados a dudar de la fidelidad de Dios gritemos: “¡Vete, satanás!

Aunque a veces no podamos armonizar el proceder de Dios con las declaraciones de su amor, esperemos en Él, y pidámosle más luz, El nos mostrará su voluntad a su debido tiempo.

“Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después” (**Juan. 13:7**), Dios nunca no se olvida de los suyos.

“Por tanto, el Señor espera para tener piedad de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros. Porque el Señor es un Dios de justicia; ¡cuán bienaventurados son todos los que en El esperan! **Isaías 30:18**

6. La fidelidad de Dios en sus juicios

Dios es fiel en cumplir sus promesas, en cumplir los beneficios y en darnos sus bondades, pero también es fiel para cumplir sus amenazas y sus juicios, El ha diagnosticado fielmente el estado terrible que ha producido el pecado. Nos ha hecho conocer su odio hacia el mal, y que éste debe ser castigado. Nos ha prevenido fielmente que El es “*fuego consumidor*” (**Hebreos 12:29**).

- Su palabra no sólo abunda en ilustraciones de su fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, sino que también registra numerosos ejemplos de su fidelidad en el cumplimiento de sus amenazas. Cada etapa de la historia de Israel ejemplifica este hecho solemne.

Lo mismo sucede en lo referente a los individuos: Faraón, Acán y muchos otros, son pruebas. A menos que acudamos a Cristo en busca de refugio, el tormento eterno será el que nos espere.

- Dios es fiel al proteger a su pueblo. “*Fiel es Dios, por el cual sois llamados a la participación de su Hijo*” (**1 Corintios 1:9**).

Dios confirmará a los suyos hasta el fin, la fe del apóstol en la absoluta seguridad de la salvación de los creyentes se basaba, no en el poder de sus resoluciones ni en su capacidad para perseverar, sino en la veracidad de Aquel que no puede mentir.

Dios no permitirá que perezca ninguno de los que forman parte de la herencia que ha dado a su Hijo, sino que ha prometido librarles del pecado y la condenación, y hacerles partícipes de la vida eterna en gloria.

- Dios es fiel al disciplinar a los suyos.
- Es tan fiel en lo que retiene como en lo que da.
- Fiel al enviar penas, tanto como al dar alegrías.

La fidelidad de Dios es una verdad que debemos reconocer, no sólo cuando estamos en paz, sino también cuando sufrimos la más severa reprensión.

7. La fidelidad de Dios y la corrección

Este reconocimiento debe estar en nuestro corazón, no debe ser de labios solamente. Es la fidelidad de Dios la que maneja la vara con la que nos hiere. Reconocerlo así equivale a humillarnos delante de El y confesar que merecemos su corrección, y, en lugar de murmurar, darle gracias. Dios nunca aflige sin razón:

- “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros” (**1 Corintios 11:30**), ilustra este principio.
- Cuando su vara cae sobre nosotros digamos con Daniel: “Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro” (**Daniel 9:7**).
- “*Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia, y que conforme a tu fidelidad me afligiste*” (**Salmos 119:75**).

La pena y la aflicción son no sólo compatibles con el amor prometido en el pacto eterno, sino partes de la administración del mismo. Dios es fiel, no solamente a pesar de las aflicciones, sino también al enviarlas.

- “Entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad” (**Salmos 89:32,33**).

El castigo es, no sólo reconciliable con su misericordia, sino el efecto y la expresión de la misma. ¡Cuánta más paz de espíritu tendría el pueblo de Dios si cada uno recordara que su pacto de amor le obliga a enviar corrección cuando es conveniente! Las aflicciones son necesarias:

- “*En su angustia madrugarán a mí*” (**Oseas 5:15**).
- Dios es fiel al glorificar a sus hijos. “*Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará*” (**1 Tesalonicenses 5:24**).

Aquí se refiere a los santos que son guardados enteros sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Dios no nos trata según nuestros méritos (pues no tenemos ninguno), sino según su propio gran nombre.

8. Se enaltece la fidelidad de Dios por Su inconmensurable grandeza.

Los escritores bíblicos ensalzan la fidelidad de Dios en términos de sus dimensiones ilimitadas. No se puede medir en términos de cantidad, calidad o duración. Es simplemente "grande": **Salmos 36: 5-9; 119: 89-91; 146: 5-6; Lamentaciones 3:22-23**.

9. La fidelidad de Dios se evidencia en Su compromiso de cumplir las promesas.

Dondequiera que esté a la vista el atributo de fidelidad de Dios, el concepto de pacto o promesa suele estar cerca: **Deuteronomio 4:31; 7: 7-9; Nehemías 1: 5; 2 Corintios 1: 18-22; Hebreos 10:23; 11:11**.

10. La fidelidad de Dios se manifiesta en Su obra de redención.

Los escritores bíblicos testifican que la fidelidad de Dios se manifiesta especialmente en Su obra de redención. Él no solo comienza el proceso, sino que es fiel para llevar la redención a su objetivo final: **1 Corintios 1: 9; 10:13; Filipenses 1: 6; 1 Tesalonicenses 5: 23-24; 2 Tesalonicenses 3: 3; Hebreos 6: 17- 18; 1 Juan 1:9**.

Esta fidelidad en la redención se extiende incluso a la disciplina que Dios ejecuta sobre Sus hijos: **Salmo 119:75**.

11. La fidelidad de Dios se expresa mediante Sus descripciones especiales.

Dios es llamado un "Creador fiel": **1 Pedro 4:19**. Debido a que Dios es completamente confiable, los escritores bíblicos con frecuencia lo llaman "la Roca": **Deuteronomio 32:4; Salmo 18:2-3; Isaías**

26:4. Jesús es llamado un " **FIEL** sumo sacerdote": **Hebreos 2:17**. En el libro de Apocalipsis, a Jesús se le da el título de "Testigo fiel y verdadero": **Apocalipsis 1: 5; 3:14; 19:11**.

12. Se enfatiza la fidelidad de Dios en contraste con la infidelidad del hombre.

Ciertamente, la fidelidad de Dios se describe como diametralmente opuesta a la infidelidad del hombre: **Daniel 9: 4-5; Salmo 78: 36-39; Romanos 3: 1-4; 2 Timoteo 2:13**.

➤ IMPLICACIONES DE LA FIDELIDAD DE DIOS

1. Debemos adorar a Dios por Su fidelidad.

La fidelidad de Dios debe ser un enfoque regular de nuestra adoración: **Salmo 40:10; 89: 1, 2, 5, 8; 92: 1-2; Isaías 25:1**. Cuando lo necesitamos en tiempos de problemas, **ÉL ESTÁ AHÍ**. Al reflexionar sobre los acontecimientos de nuestra vida, podemos ver la mano de Dios sobre nosotros, porque Él ha sido una ayuda, un guardián y un amigo confiable durante todo el camino. Él nunca nos ha defraudado, nunca nos ha mentido y siempre ha hecho lo que es mejor para nuestros intereses, incluso cuando era difícil entender lo que estaba haciendo o cómo lo que hizo fue realmente para nuestro beneficio.

Los hombres nos fallan. Nosotros fallamos a los demás. Pero alabado sea Dios porque Él permanece fiel. En última instancia, lo más importante no es si nosotros somos fieles. ¡Lo más importante es que Él es fiel!

2. Debemos confiar en las promesas de Dios.

Una de las implicaciones más inmediatas del atributo de fidelidad de Dios es la necesidad de confianza. No podemos afirmar esta verdad sobre el carácter de Dios y permanecer en nuestra preocupación. "Su fidelidad al pacto es el fundamento de la confianza del santo, el fundamento de su esperanza, la causa de su regocijo y la fuente de su valor." Ciertamente, si confiar en Dios fuera fácil, no habría necesidad de que las Escrituras enfatizaran la fidelidad de Dios.

Pero las Escrituras enfatizan la fidelidad de Dios particularmente por esa razón: a menudo es difícil "confiar y obedecer".

5 enemigos principales que hacen guerra contra la confianza en la fidelidad de Dios:

1. Las preocupaciones e inquietudes de este mundo que distraen.
2. Apatía no cristiana hacia las cosas de Dios.
3. Prácticas carnales y cambios pecaminosos en tu comportamiento.
4. Descontento por la providencia de Dios.
5. Escepticismo hacia la veracidad de las promesas de Dios.

Todo lo que tenemos que hacer es descansar en Dios y disfrutar del placer de un alma resignada en manos de un fiel Creador, al oponer la fidelidad de Dios a toda la inconstancia e infidelidad que encontrarás diariamente en los hombres (**Miqueas 7: 6-7**), sí, a la debilidad y desvanecimiento de tu propia fuerza y habilidad naturales. "Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre" (**Salmos 73:26**).

Confiesa y arrepíentete de tus dudas sobre el compromiso de Dios con sus promesas. Entonces, confíe plenamente en la fidelidad de Dios. Confiar en Dios nunca es fútil. Debemos imitar la confiabilidad de Dios. "la infidelidad es uno de los pecados más destacados de estos días malos." La deslealtad y la falta de confianza son características distintivas del hombre caído.

Al mismo tiempo, la fidelidad es un atributo comunicable. Como portadores de la imagen de Dios, blasfemamos Su carácter por falta de confiabilidad, pero lo honramos y glorificamos siendo fieles.

Esto tiene una aplicación particular a nuestras promesas y pactos: **Números 30: 2; Eclesiastés 5: 4-6; Mateo 5:33-36.**

- Con respecto a tus votos matrimoniales, los pagos de tus préstamos, tu contrato de trabajo o incluso tu compromiso de reunirse con un amigo para tomar un café en un momento determinado, deja que **TU "SÍ" SEA "SÍ" Y TU "NO" SEA "NO".**

Versículo para memorizar: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad” (**Lamentaciones 3:22-23**).

PREGUNTAS FINALES A CONSIDERAR:

- Enumere varias de las promesas de Dios que le han brindado más aliento a lo largo de sus años como cristiano.
- Enumera varias de las promesas de Dios que le han resultado más difíciles de creer. ¿Por qué??
- ¿Cómo evaluarías tu propia fidelidad a tu palabra?
- ¿Qué tan bien cumples con tus acuerdos, ya sean grandes o pequeños?

Conclusión:

Pablo descansaba en la fidelidad de Dios cuando dijo: “*Yo sé a quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día*” (**2 Timoteo 1:12**).

La comprensión de esta bendita verdad nos libraré de la inquietud. Cuando estamos llenos de ansiedad, cuando vemos nuestra situación con temor, cuando miramos al mañana con pesimismo, estamos rechazando la fidelidad de Dios. El que ha oído tus oraciones en el pasado, no dejará de suplir tus necesidades en el momento de apuro.

- “*En seis tribulaciones te librará, y en la séptima no te tocará el mal*” **Job 5:19.**

La comprensión de esta bendita verdad refrenará nuestras quejas impacientes. El Señor sabe qué es lo mejor para cada uno de nosotros, debemos aprender a descansar en su fidelidad. Dios será grandemente honrado si, cuando pasamos por la prueba reconocemos su amor, bien podemos cantar esa antigua alabanza llamada “**El Alfarero**” que dice en su coro:

Quiero una sonrisa cuando todo va mal
Quiero una alabanza en lugar de tu quejar
Quiero tu confianza en la tempestad
Y quiero que aprendas también a perdonar

La comprensión de esta bendita verdad aumentará nuestra confianza en Dios.

- “*Por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como fiel Creador, haciendo bien*” (**1 Pedro 4:19**).

Cuando depositemos confiadamente nuestras vidas y nuestras cosas en las manos de Dios, plenamente persuadidos de su amor y fidelidad, pronto nos contentaremos con sus provisiones, y nos daremos cuenta que “Dios lo hace todo bien”.

Avancemos mas firmes que nunca, compañeros de camino que FIEL es El que lo prometió y de seguro lo hará, en sus tiempo y espacio lo hará, para la gloria de su santo y bendito nombre.

SOLO A DIOS SEA LA GLORIA POR SIEMPRE.